

# El popular

Año XXIV

Cabra 29 de enero de 1941

N.º 1176



## LA disciplina Y LOS PUEBLOS

La piedra fundamental de todos los Estados, de su continuidad en los destinos históricos, de su vida, en suma, está sencillamente en la disciplina de sus hombres, de su unidad de mando, de su fe en el hombre que represente todos los poderes de mando y ordenación. Los tristes sucesos de Rumanía, demuestran claramente, cómo la falta de disciplina, de fe en un caudillo, del deseo, y del sacrificio, si preciso fuera, a la continuidad de los

destinos históricos, pueden abocar en sucesos lamentables, que frustren una revolución, o la tuerzan en el camino inicial. Rumanía que tuvo la suerte de ver triunfar una revolución sin derramar sangre, aun a costa del sacrificio inicial de los adelantados por la revolución y la patria, la vió enseguida entintada en sangre, que los mismos jefes la clasificaron de crímenes, y ahora mismo, como acto de protesta contra una determinación de gobierno, de poder, se ve truncada la línea recta de una revolución, por el camino que ahora haya de imponerle, el conductor rumano.

No nos toca a los españoles, con tantos lazos de afinidad física, geológica, de clima y aún de raza, que nos ofrecieron el sacrificio de preciosas vidas por el triunfo de nuestra causa, juzgar los hechos del lejano y amigo país, pero sí por nuestro propio interés, podemos observar los hechos, en los que flota, como un mal latente, la falta de disciplina, la vehemencia o la prisa por actos de gobierno, que han de marchar, aun contra el natural deseo de los dirigentes, por caminos y pasos que forzosamente han de ser más lentos que aquellos otros que pueden darse irresponsablemente.

Así en España, que con fe en nuestro Caudillo y por tanto con disciplina hemos salvado las horas difíciles en la guerra y ahora en la paz, luchamos por el triunfo de una gran batalla que asegure para siempre la Patria, el Pan y la Justicia, debemos mantener inquebrantable la unidad que es la fuerza, y la disciplina, que es el triunfo definitivo de la revolución y de la Patria.

La disciplina es la gran palanca que mueve el mundo y a la que a la hora suprema apelan los países democráticos que se han jactado y han hecho burla de aquellos otros países donde el pueblo la mantiene ya de grado o porque los gobernantes la han impuesto, en nombre y defensa de la Patria. Aquellas tres palabras que figuran en los frontispicios de todos los centros oficiales franceses, *liberté, égalité y fraternité*, han hecho al mundo, y a la nación vecina, muchos más daños que todas las teorías revolucionarias que han surgido desde la revolución francesa. Porque con aquellas palabras de amor, funcionaban en la plaza pública la guillotina, y surgieron huelgas y surgieron indisciplinas y a la hora suprema, cuando había que entenderse con Alemania que no buscaba la guerra, vino el derrumbamiento total de un país, no por falta de valor, ni de medios, sino consecuencia de un derrumbamiento moral, donde no había unidad, ni disciplina, frente a un gran pueblo unido y disciplinado tras de su caudillo.

Así es la vida, en la paz y en la guerra, con la unidad y la disciplina, se salvan los mayores obstáculos y se vencen todas las dificultades. Por eso los españoles que atravesamos la hora difícil de la paz, porque estamos rodeados del círculo de fuego de la guerra continental y aún no tenemos restañadas las heridas de la pasada guerra, tenemos que vencer todas las dificultades del momento, no con soluciones de café, ni con críticas al viejo estilo, sino con unidad sin reservas y disciplina sin mistificaciones, seguros de que con Franco, llegaremos al final, con la victoria y la grandeza de España.

El popular

## El automóvil NACIONAL

Por Francisco CAMBA

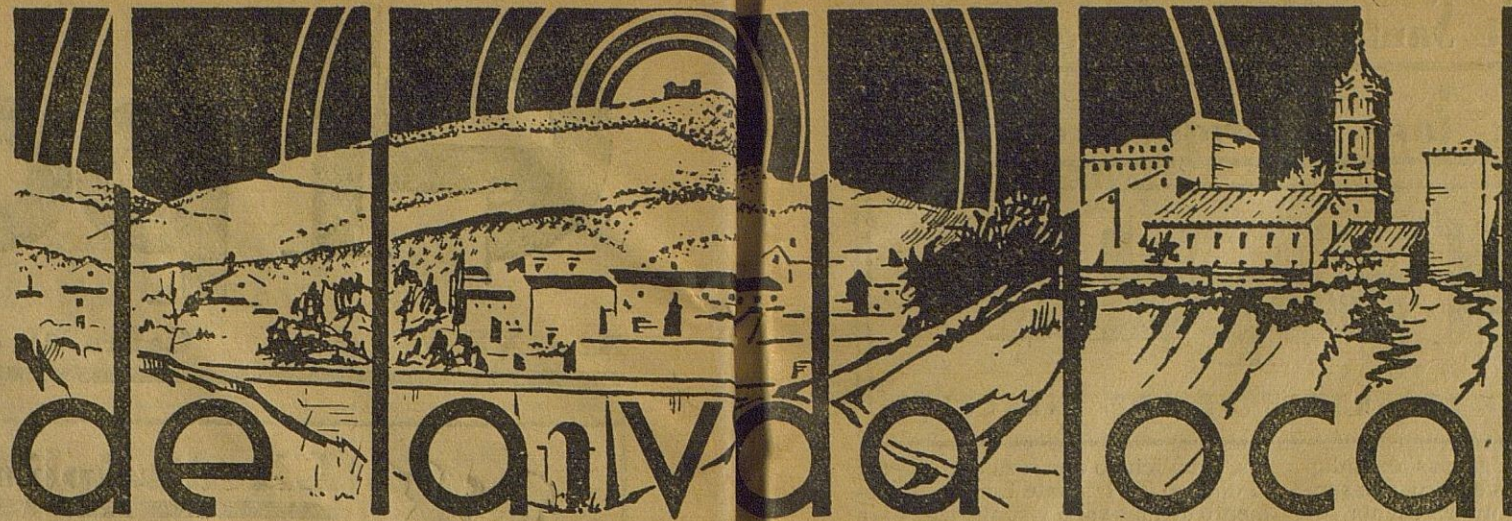
Ahora que los españoles nos disponemos a construir por nosotros mismos la mayor parte de nuestros automóviles, debería aprovecharse la ocasión para corregir la única deficiencia de este gran medio de transporte reduciendo a límites más de acuerdo con la comprensión humana su enorme poder de velocidad. Desgraciadamente, como no creo que ni el Gobierno ni los fabricantes me hiciesen caso alguno, nada me atreveré en concreto a pedirles. Pero esto no quita para que ante la nueva oportunidad destinada sin la menor duda a perderse, formule mi deseo, por lo menos como quien lanza un suspiro.

¡Qué pena, verdaderamente, con las comodidades del automóvil, no poder ir viendo el camino! ¿Es verlo de veras ese amontonarse, ese atropellarse ante nuestros ojos de postes del telégrafo, árboles de la cuneta, hasta caseríos y pueblos de las lontananzas? Que ha dado, indudablemente, origen a la pintura cubista, a la poesía moderna y a saber cuántas atrocidades sociales más.

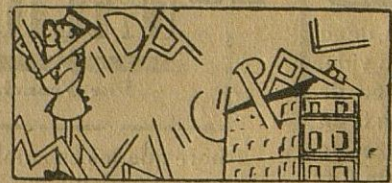
País el nuestro del cual, con referencia acaso a las ciudades, se señalan al turista las bellezas sino catalogadas de hallazgo seguro a lo largo de sus caminos; lo que necesita es la diligencia de Gautier, y, acaso, el caballo de Borrow, ¡pero vayánles ustedes con semejante proposición a los fabricantes de automóviles! Con la superchería del progreso, de la cual tan pocas almas se redimen, ¿cómo resignarse a lo que considerarían una inferioridad? ¡Cien kilómetros por hora los automóviles de cualquier país y los nuestros atravesados como carretas por los caminos! Imposible. Inútil, por otra parte, pedirle al Gobierno un decreto de tasa para la velocidad. Y como yo creo en el genio español, en la capacidad asombrosa de la raza para todo, ya verán ustedes qué balas, por lo veloces, salen de nuestros talleres. Galicia y el Norte entero, con sus mil revueltas, aún pueden que las frenen un poco. Pero cuando todo por España sean automóviles corriendo a Castilla, a la generosa y desinteresada Castilla, de rectas tan limpias y tan largas, ¿qué viajero la volverá a ver?

Y no se si el problema tiene tanta importancia como yo le atribuyo; pero en la imposibilidad de resolverlo, ahí queda el suspiro que no he podido contener.

**El próximo domingo se celebra la primera Romería en la Sierra, la tradicional fiesta de las Candelas que congregará en el Picacho de nuestra Patrona a muchos devotos.-La racha de mal tiempo que tantos transtornos ocasionó, ha producido en el Santuario grandes destrozos.**



**Edictos del Ayuntamiento: Prórroga para el pago del alquiler de aguas; el padrón sobre el impuesto de desagües a la vía pública.-Revista de películas.-Debut de la compañía de comedias de Milagritos Leal y Salvador Soler-Mari.-Letras de luto.-Informaciones y noticias de la vida egabrense.**



**El padrón sobre el impuesto de desagües a la vía pública**

El Alcalde de esta Ciudad. Hace saber: Que formado el padrón de contribuyentes por el concepto de «Derechos y Tasas Municipales, sobre desagües a la vía pública y terrenos del común», correspondiente al actual ejercicio del que fué dada cuenta a la Ilustre Comisión Municipal Gestora en sesión de ayer, y conforme a lo preceptuado en la Ordenanza fiscal que regula dicha exacción, queda expuesto al público en la Intervención de Fondos de este Ayuntamiento, por un plazo de quince días hábiles que comienza en el día de hoy y termina el 7 del próximo febrero, con el fin de que puedan formularse reclamaciones contra el mismo, transcurrido el cual no será admitida ninguna, quedando firmes y ejecutivas las cuotas fijadas en referido Padrón.

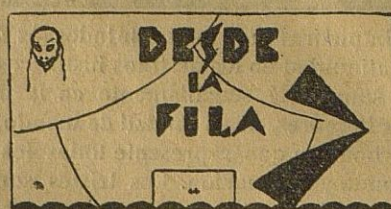
Lo que hago público para general conocimiento y efectos.

**Prórroga para el pago del alquiler de aguas**

El Alcalde de esta Ciudad. Hace saber: Que conforme a lo acordado por la Ilustre Comisión Municipal Gestora en sesión del 21 del corriente, queda prorrogado el plazo voluntario para el cobro de los arrendamientos de agua potable de los manantiales de la Fuente del Río, hasta el 5 del próximo febrero, debiendo advertir que no será concedida ninguna prórroga y transcurrido el plazo de referencia, se procederá a su realización por la vía de apremio, aparteserle privada del agua correspondiente.

Lo que hago público para general conocimiento y efectos. Cabra, 22 de enero de 1941.—Rafael Blanco.—Por mandado de S. S.ª, El Secretario, Rafael Moreno la Hoz.

**Vinagre de yema superior**  
De venta, en las BODEGAS ARMENTA



**Revista de películas**

Durante la pasada semana, puede destacarse por el éxito de público, la producción nacional, «La reina mora» en la que el director no se ha preocupado mucho de hacer cine, sino lograr una película que lleve gente al local. La popular y preciosa zarzuela de los hermanos Quintero, a la que la musa fresca y jugosa del maestro Serrano puso una partitura magnífica, ha sido admirablemente fotografiada, alargando el diálogo hasta el infinito en perjuicio de la parte musical que casi se pierde en la conversación. Se ha logrado un film de largo metraje, ocho o diez rollos de teatro en conserva, que tiene buena fotografía y teatralmente una admirable representación.

La cinta entretiene y termina al gusto popular de las masas, en boda y con el perdón y arrepentimiento de los malos. María Arias canta muy bien su parte del Coral, muy graciosa y simpática Raquel Rodrigo en Mercedes, y bien los caballeros desde Terol, hasta el popular Don Nuez. La música suena bien, y el fotógrafo ha realizado, sin grandes movimientos de cámara, una afortunada labor.

**La Compañía de Milagritos Leal**

Para anoche estaba anunciada la actuación de la notable compañía de comedias de Milagros Leal y Salvador Soler Mari, que vienen a dar cuatro funciones y traen, además de un buen elenco artístico, un repertorio variado muy interesante en el que no se descuida el buen teatro que tan abandonado tienen otras agrupaciones.

Le deseamos el éxito que merece la buena compañía y sus buenos propósitos.

**Del Santuario de la Sierra**

**El próximo domingo, celebrará en el picacho Fiesta de la Candelaria**

**Los temporales han causado estragos en la casita blanca**

El domingo próximo, día 2 de febrero, se celebrará en el Santuario de nuestra Madre y Patrona Santísima de la Sierra, la primera romería del año: la llamada de la Candelaria.

Es una de las fiestas más hermosas de cuantas tienen lugar en la montaña egabrense. Las notas simpáticas de los pichones y la torta, las tradicionales candelas adornadas de flores, dan un carácter extraordinario y atrayente a la Romería.

El besamanos al Divino Niño, la procesión con el augusto Infante, los clautros de la casa, son también actos muy emotivos y simpáticos.

Tenemos noticias de que ese día el temporal amaina arribarán al picacho numerosos romeros. La importante Empresa de automóviles Alsina tiene el propósito de hacer ese día servicio a la sierra, si es que se cubren como es de esperar, el número de plazas que es necesario; para ello los romeros que deseen asiento pueden dirigirse antes del viernes al Sr. Director de la Cofradía don Manuel Megias.

Y al hablar del picacho no queremos dejar en el tintero, como su nombre dice, las noticias que sabemos de los estragos que han causado los temporales en la casa de la Virgen.

El vendabal de hace unas noches ha arrancado de los tejados cientos de tejas y ha producido otros daños de gran consideración en caballerías y cobertizos.

Son de tal magnitud los daños que

**El tiempo que hace**

**Otra semana de lluvias y fríos que ha producido daños**

El tiempo sigue mostrándose rebelde al buen tiempo. Durante la pasada semana un fuerte temporal de lluvias y fuerte viento ha ocasionado grandes daños y transtornos, paralizando todas las faenas agrícolas.

El fuerte viento de la pasada semana, produjo grandes daños en líneas eléctricas de alta y baja tensión, con derribo de postes y cables, paralizando industrias y retrasando en otras, como la de panadería, la diaria elaboración. También en el alumbrado público se produjeron muchos daños que ya están siendo reparados. Veleas, chimeneas y tejas se han desprendido de muchas casas.

Quiera Dios, que el buen tiempo que se inicia con la semana se afirme y vuelva la normalidad en la vida agrícola.

Es preciso que suban los albañiles a repararlos, porque no será prudente guardar al verano, ya que el agua penetra en algunas dependencias de la casa.

Editorial Española S. A. San Sebastián

José Rodríguez de Cueto

EPOPEYA DEL SANTUARIO DE NTRA. SEÑORA DE LA CABEZA

Cortés

29



**Muerte de un estudiante modelo**

Victima de enfermedad iniciada en los primeros días del corriente, falleció en la vecina ciudad de Priego el joven don Antonio del Espino Jiménez. Estudiante del 7.º año en nuestro Instituto, contaba 17 y era querido por sus profesores y compañeros a causa de su laboriosidad, talento, modestia y otras virtudes cristianas, que le convirtieron en modelo en nuestro primer Centro docente, donde la noticia del fallecimiento produjo hondísima impresión. Al entierro del cadáver, el sábado 25—que constituyó imponente manifestación de pesar—, asistieron de Cabra muchos de los compañeros y amigos del finado, con el Director del Instituto, el Capellán del Real Colegio y Profesor de Religión don Diego Villarejo y los también Profesores don Antonio Peña López y don Luis Alcántara Lama. A los padres y hermano, heroico mutilado de guerra, nuestro sincero pesar por la pérdida del malogrado y ejemplar estudiante, alegría de su familia y honra de nuestro Instituto-Colegio.

**Doña Carmen Moreno, de Campins**

La pertinaz dolencia, que con ejemplar resignación venía sobrellevando la respetable señora Doña Carmen Moreno Alguacil, de Campins, tuvo un fatal desenlace en la mañana del pasado día 21 en que confortada con los Santos Sacramentos hizo su tránsito a la otra vida.

Por sus virtudes era tan respetable dama muy querida de cuantas personas llegaron a tratarla.

El traslado de su inanimado cuerpo a la última morada constituyó una imponente manifestación de duelo en el que tomaron parte todas las clases sociales egabrenses.

Descanse en paz su alma.

A su apenado esposo nuestro respetable amigo el Procurador Don José Campins Tormo, a sus sobrinos y demás familia, les expresamos nuestro sentido pésame.



**Boda**

En la mañana del próximo pasado día 25 y en la morada de nuestro querido amigo D. Felipe Solís Villecheuous, tuvo lugar el matrimonial enlace de su encantadora hija la señorita María de la Sierra Solís Ruiz con el distinguido Abogado y Teniente Juez del Tribunal de Responsabilidades políticas D. Enrique Amado del Campo.

Bendijo la unión el Sr. Cura Párroco de Ntra. Sra. de la Asunción y Angeles D. Francisco de P. Caballero y apadrinaron a la novel pareja el padre de la contrayente y la madre del novio D.ª Rosario del Campo, viuda de Amado.

Firmaron el acta como testigos el ex-Ministro de Hacienda D. Andrés Amado, tío del novio, D. Pedro Gómez de Aranda, D. Vicente Muñoz López-Cordón, D. José María Ruiz Luna, D. Cristóbal Ortega Priego y D. Eduardo Rueda Lara.

A causa del riguroso y reciente luto que guarda la familia Solís, sólo asistieron al acto los testigos y familiares de los desposados.

El matrimonio Amado-Solís salió aquella misma mañana para Madrid, donde fijan su residencia.

Deseámosle una luna de miel eterna.

**Toma de dichos**

Ante el Sr. Arcipreste de este partido D. Antonio Povedano, firmaron en la noche del pasado día 22 su matrimonial contrato, la encantadora señorita Mercedes Ruiz Ramírez y Don Salvador Barea Burrueco.

Testificaron el acta D. Antonio García, D. Francisco Ecija, D. Juan Aguilera, D. Vicente Muñoz y Don José Mora.

# “Epopeya del Santuario de Santa María de la Cabeza - Santiago Cortés”, de José Rodríguez de Cueto,

por **ÁNGEL CRUZ RUEDA**

El autor de esta obra admirable, que acaba de publicar la Editorial Española, S. A., de San Sebastián, fué autor al par que cronista, héroe y, sin embargo, panegirista de sus compañeros; y durante la Santa Cruzada rehuyó toda actividad que no fuera «directamente encaminada a salvar a España.» Combatió con las armas, pero no dejó ociosa la pluma.

Lo mismo hizo antes del glorioso Movimiento, con valentía e ingeniosidad, por lo cual le odiaba la canalla, le querían las personas decentes y fué depuesto en marzo de 1936 de la Compañía de Asalto, que era fiel a su capitán don José Rodríguez de Cueto. Desatadas las iras populares, le salvó su serenidad; y más tarde, de acuerdo con el Capitán Cortés, el haber salido del Santuario para unirse con Reparaz, García del Castillo y los doscientos Guardias civiles que se pasaron a la zona azul por Fernán Núñez. Ya con nuestro Ejército, luchó en Córdoba, Granada y Alcalá la Real. Habló con unos y con otros, escribió en la Prensa con seudónimo; logró, al fin, volar sobre los sitiados el 8 de octubre con el alférez Rojas en una avioneta «Falcó» y en lo sucesivo fué el inseparable de Carlos de Haya y de sus compañeros para avituallar a los héroes. Con Marchenco vió desde los aires a las 8<sup>30</sup> de la noche el reguero de luces que formaban los camiones al llevarse a los vencidos, en aquel maldito 1.º de mayo; y al siguiente, en reconocimiento diurno, contempló en el Santuario «sólo desolación y ruinas.»

Cuando murió Carlos de Haya, le consagró un precioso libro que José María Pemán prologó con gusto y «con la misma pluma húmeda de Guzmanes y de Cides» con que escribió, por orden superior y para las escuelas, la «Historia de España contada a los niños.» «Por obra del Comandante Cueto—terminaba—, los niños futuros de España se acercarán, en estas páginas, a esa alta figura españolísima y audaz que es Carlos de Haya. Porque este libro es el «presente» del heroico aviador. No un presente lanzado, en grito perdido, al aire. Sino un «presente» religioso y solemne, donde el héroe se queda con nosotros y con nuestros hijos, hecho busto y modelo, con presencia arrebatadora y ejemplar.» Ejemplar este *Carlos de Haya* compuesto al sol y al aire, en un frente; no menos simpático, por el propósito, el *Ideario y aplicaciones tácticas para Oficiales provisionales*, aparecido el año siguiente, 1939, dedicado a los muchachos de su último mando, los del Tercio de Santiago núm. 8 del Requeté de Navarra, que cooperaron a la salvación de su familia. Y en 1940, lo que en principio quiso que fuese anecdotario de Cortés, continuación del de Haya—«difícilmente se les puede separar a ambos»— y que ha resultado una exaltación de la Guardia civil, Benemérito Cuerpo al cual pertenece el autor; un monumento al defensor del Santuario y un relato insuperable de la epopeya de «la Virgen de la Cabeza». Los que conocíamos el cabezo de Sierra Morena, los que lo hemos recorrido después de su destrucción, no pode-

## El popular

SEMANARIO EGABRENSE DE LOS MIÉRCOLES

mos leer, sino con lágrimas de indignación gritadora, este libro que será de los que tengan muy en cuenta los futuros historiadores de España.

La *Epopeya del Santuario de Santa María de la Cabeza, Santiago Cortés*, de 22 x 16 cm., consta de 348 páginas, divididas en 62 capítulos, ofrenda y prólogo e ilustrada con 27 fotografías y un plano. No os arredre el volumen; se lee con la avidez con que un sediento bebe el agua refrigerante; y lo volveréis a leer, gustando ya los menores detalles, despaciosamente, saboreándolo.

La ofrenda a Santiago Cortés González, «héroe máximo», es de cariño y delicadeza entrañables. El prólogo, un paralelo entre Haya y el Capitán, una ardiente defensa de la Guardia civil y una explicación del libro. El relato comienza con noticias acerca del defensor del Santuario y el arrojo de libertar a su hermano, detenido en Valdepeñas; los meses anteriores al Movimiento y los primeros hervores en Jaén; patrullas de milicianos van a detener a Rodríguez de Cueto y, enfrentándose con ellos, logra salvarse; discusiones en el Cuartel de la Benemérita; indecisión del teniente coronel; hostilidad del pueblo; acuerdo de adónde llevarían las familias de los guardias; y, por fin, en el Santuario el 17 de agosto de 1936; entre éste y Lugar Nuevo, unos 222 civiles y unos 90 paisanos armados, más niños y mujeres: 1.500 criaturas en total. El Capitán Cortés presente que «esto va a ser nuestra tumba.» Se conviene la salida de Rodríguez de Cueto. Deja allí a su esposa y a sus cuatro hijos; y, disfrazado de simple guardia, marcha a reunirse con Reparaz y García del Castillo, por Castro del Río y Espejo al Cortijo de la Reina; colabora la aviación nacional; por último, Fernán Núñez. Los 200 hombres armados llegan a Córdoba. En el Santuario, un comandante indeciso entrega fusiles y municiones a los rojos, anda en tratos y componendas con éstos, facilita la salida de algunas familias. Cortés para atajar la sangría, se erige en Jefe de aquel destacamento a mediados de setiembre.

Empiezan los bombardeos; hay que reducir el Santuario «a escombros y cenizas», como les anunció Colomé, el Alcalde de Andújar en las proclamas de la aviación enemiga. Hay días en que ésta arroja 400 bombas. Los 34 quilómetros de distancia al pueblo son poca cosa para el ir y venir de los «sexquiplanos Breguet». No obstante, «Cortés no perdía su fe.» Distribuye las fuerzas, alienta a la «masa de seres débiles» que formaban los que no podían luchar. Escaseaban los víveres; el agua constituía un problema; se aguzaba el ingenio para encontrarla. Entre todo esto, episodios conmovedores: las primeras víctimas; llantos por los padres o hermanos muer-

tos, el miliciano que reza a la Virgen; el diálogo del teniente Rueda, el «elemento de más valía y confianza» para Cortés, con su madre en poder de los marxistas; una avioneta nacional sobre el Santuario; los fríos y la falta de ropas; el abastecimiento organizado; las fiestas, los mensajes, las algarras provechosas; las palomas mensajeras; el Diario de una niña del autor; las charlas alentadoras de Queipo de Llano; los cañoneos, el templo destruido, el hambre, la miseria, las ruinas. Mas frente a los checos, franceses y españoles indignos, los españoles que resisten el asedio, aunque sólo coman madroños o hierbas venenosas y tiriten helados. ¡Y qué agudeza la de los muchachos, qué resignación la de las mujeres, qué temple el de los hombres! Nueve meses así, sin más aliento que el de los motores a través de la niebla, los dichos mensajes, la espera de los nuestros, las banderas, las flores. Y el cementerio, agrandándose, al par que nacen veintidós niños. Lugar Nuevo, incomunicado, desalojado por último. Crece la presión del enemigo, por todos los frentes; demuele poco a poco el Santuario. Avanzan los tanques. Cortés se halla gravemente herido. Rueda y Ruano, otro leal, se defienden a la desesperada. Mas todo inútil. Ayes, gritos, baráunda. Entonces una gran señora joven, pero de la estirpe de aquellas que hicieron frente a las tropas napoleónicas—doña María Martínez Nieto de Rodríguez de Cueto—, se hinca de rodillas, saca un rosario y dice imperativamente a las demás señoras:—Vamos a rezar.— Los rojos, se detienen admirados. «Estaban vencidos. ¡Dios!» Los sitiados son trasladados a Andújar; de allí, en tren, a la estación de Almuradiel; y en camiones, a Viso del Marqués casi todos. Otros van a Valencia...

Transcurre «un año de hambre y toda suerte de miseria en el infierno rojo.» Y, valiéndose de enlaces, el Comandante don José Rodríguez de Cueto, con unos cuantos muchachos de su confianza, avanza en terreno enemigo y rescata a la esposa y a los cuatro hijos, el mayor de 14 años y la menor con 8. De paso aprisionan a dos rojos en aquel inolvidable 11 de mayo. «Tal fué el desenlace que para mí tuvo esta tragedia. Dios, en su infinita bondad, permitióme la satisfacción de haberlo logrado exclusivamente por su gracia y la valiosa cooperación de unos cuantos buenos y sencillos requetés de mi Tercio. Elselo pague». Meses después los dos varones, José y Enrique, seguían sus estudios en el Real Colegio adjunto al Instituto de Cabra, haciéndome merced la confianza de sus padres. Escuché el relato, de fuente viva, juvenil y graciosa. Ahora lo leo, lo releo con emoción en páginas torturadoras para todo español que ame las glorias patrias.